

LA VIDA RELIGIOSA ;CON LA CORRIENTE O CONTRA CORRIENTE?

*“...No son del mundo,
como yo no soy del mundo.
No te pido que los retires del mundo,
sino que los guardes del mal.” Jn.17, 15-16.*

La vida religiosa sólo tiene sentido si está en la corriente donde fluye la vida. Y si dentro de esa corriente es capaz de dar un testimonio que agite las aguas, que produzca torrentes nuevos.

Si Jesús hubiera salido de la historia ni su vida ni su muerte hubieran sido redentoras de todo hombre. Pero Jesús vivió con los hombres y mujeres de su tiempo, comió, festejó, dialogó, discutió, interpeló y se dejó interpelar con y por ellos. Fue uno más entre ellos.

Si seguimos a Jesús no podemos ser ni vivir de otra manera, hemos sido enviados a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, a la corriente, porque es ahí donde Dios sigue latiendo porque Dios es un Dios que se manifiesta en la historia, que hace de ella lugar de salvación y que nos dio a su Hijo en la historia.

Luego la pregunta permanente es cómo estar en la historia, cómo avanzar con los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Cómo comprender, asumir y dilatar el progreso humano. y, en definitiva, cómo evangelizar nuestro mundo, cómo ser expresión de un Dios que es amor, nos llama al amor y al que sólo le debemos amor.

Quizás la respuesta es trabajar porque esta historia nuestra no se haga al precio de los que van quedando en la cuneta, en la orilla. Porque esta corriente no se trague a los débiles...lo cual significa ir contra la corriente.

*“Como tú me has enviado al mundo,
yo también los he enviado al mundo.
...Para que todos sean uno.”*

Gema.
Carmelita Descalza de Puzol.